



Visión | SE REGOCIJARÁN AL VER EL CRECIMIENTO

Lectura Salmos 126:5,6 *Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.*

El agricultor prepara el terreno donde va a sembrar la semilla; y siembra con la certeza de que va a ver el crecimiento de esa semilla. “El labrador para poder participar de los frutos, debe trabajar primero”. Nunca habrá crecimiento si no se trabaja primero. El labrador sabe que debe tener paciencia ya que, a su tiempo, todo lo sembrado crecerá.

Los que siembran con lágrimas. **Salmos 126:5** *Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.*

Para poder ver el crecimiento, hay que pagar el precio. Todos los que siembran anhelan que su siembra sea fructífera, y están dispuestos a derramar sus lágrimas, con tal de ver la multiplicación de la semilla.

Para ver el crecimiento hay que ir delante de Dios en oración y humillación, presentando el terreno, presentando el campo donde quieren sembrar; hay que gemir y clamar para que cuando siembren la semilla, el campo produzca al ciento, al sesenta, y al treinta por uno.

Los que siembran con lágrimas, ayunan para soltar las cargas de opresión, para soltar las ligaduras; ayunan para que el terreno sea bueno, que cuando caiga la semilla empiece a dar fruto.

Los que quieren ver el crecimiento guardan su testimonio, y hacen las cosas que le agradan a Dios, para ser ejemplo, y así tener el resultado anhelado.

Los que siembran con lágrimas son aquellos que por causa de su siembra son perseguidos, rechazados, menospreciados, y hasta maltratados, pero a pesar de todo, ellos continúan sembrando porque saben que a su tiempo la semilla traerá su crecimiento.

El crecimiento trae regocijo. **Salmos 126:5** *Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.*

Es maravilloso poder sembrar con la esperanza de ver el crecimiento, y el fruto de nuestro trabajo, de nuestro esfuerzo, de nuestras rodillas, de nuestros desvelos, de nuestros ayunos, de nuestras lágrimas. Después de haber sembrado con lágrimas, el mayor regocijo es poder mirar las almas convertidas a Jesús; Ver a todas esas personas cambiadas y transformadas por el poder de Dios; poder ver la gloria de Dios llenando sus corazones. El mayor gozo y satisfacción para un sembrador es ver cómo el Señor empieza a obrar en el fruto, cómo lo hace crecer y madurar. Es por eso que el salmista dice que los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán.

El que lleva la preciosa semilla. **Salmos 126:6** *Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas.*

La preciosa semilla es la palabra de Dios, que cuando es hablada, predicada, leída, escuchada, escudriñada, nunca volverá vacía. El deber de todo hijo de Dios es plantar la semilla donde quiera que vaya, sin escatimar esfuerzo, sacrificio, ni tiempo.

El que lleva la palabra de Dios, aunque a traviesa muchas dificultades, persecuciones, y enfrenta a muchos que se oponen a la predicación, debe seguir sembrando la preciosa semilla. “Irá andando, y llorando el que lleva la preciosa semilla”. Muchas veces el que lleva la preciosa semilla, sufre al ver el rechazo a la palabra; el que lleva la preciosa semilla llora, se entristece y se llena de dolor cuando ve el corazón endurecido de las almas; el que lleva



la preciosa semilla sigue sembrando, y sigue andando y llorando, pero sigue esperando el crecimiento de la semilla. La palabra de Dios no volverá vacía, ella germinará, producirá y dará su fruto.

Cuando el sembrador mira aquellas almas a quienes le había sembrado la preciosa semilla de la palabra de Dios, esas almas que habían estado endurecidas, que habían rechazado la palabra, y que ahora se convierten al Señor, él volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas. Es de sumo gozo ver un alma convertirse después de mucho tiempo de estar hablándole; y no solo ella se convertirá, sino que esa alma hablará a muchas otras, y también ellas vendrán a convertirse al Señor *“Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas”*.

Este es el tiempo para ver el fruto de nuestro sacrificio y de nuestro esfuerzo. Ninguna lágrima derramada al sufrir, o recibir rechazo, insultos o persecución mientras íbamos sembrando la preciosa semilla fue en vano, ya es el tiempo de regocijarnos, porque ya vienen las gavillas, ya viene el crecimiento en nuestra vida y también en nuestra iglesia.



Mensaje | NADA PODRA DETENER EL CRECIMIENTO

Lectura Éxodo 1: 7-14 *Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra. 8 Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo: 9 He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. 10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra. 11 Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés. 12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel. 13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, 14 y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.*

Aprender Éxodo 1: 12 *“Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían...”*

El plan de Dios es que cada día la iglesia crezca y que sean aumentados en gran manera. Esto ocurría cuando los hebreos estaban en Egipto, crecían, se multiplicaban, eran aumentados en gran manera, y se llenó de hebreos la tierra. Los hijos de Dios nunca dejarán de crecer y de multiplicarse.

El enemigo tratará de detener el crecimiento. Éxodo 1:8-10 *Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo: 9 He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. 10 Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra.*

El nuevo rey de Egipto se dio cuenta de que Israel había crecido; de que Israel era más grande y más fuerte que ellos, y empezó a buscar la manera de detener el crecimiento.

Cada vez que en la iglesia empiece a haber crecimiento, el diablo se incomoda y tratará de impedirlo; tratará de robar la paz, tratará de entretener al pueblo y mantenerlo ocupado para que no se multiplique.

Más se multiplicaban y crecían. Éxodo 1:11-14 *Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés. 12 Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel. 13 Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, 14 y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor.*

Los egipcios oprimían al pueblo de Israel, aumentaron sus cargas, porque estaban atemorizados por el crecimiento que tenían.

El enemigo no quiere haya crecimiento; él arma persecución para restringirla, para no que no sirva a Dios; busca la manera de que no se congregue, la ataca, la oprime; pero cuanto más la persiga, más se aumentará, y más se fortalecerá.

Habrá crecimiento mientras que se acerca el tiempo de su promesa. Hechos 7:17 *Pero cuando se acercaba el tiempo de la promesa, que Dios había jurado a Abraham, el pueblo creció y se multiplicó en Egipto.*



Mientras que se acercaba el tiempo de la promesa de su salida de Egipto, los israelitas fructificaron y se multiplicaron en Egipto; nosotros también estamos en espera de la promesa de irnos de esta tierra en el arrebatamiento; estamos en la espera de su venida; el Señor se acerca, y mientras que él viene, el pueblo del Señor sigue creciendo y fortaleciéndose. Aunque el enemigo se levante en contra de la iglesia, ella seguirá creciendo y multiplicándose hasta que Cristo venga.

Crecían grandemente. Hechos 6:7 *Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe.*

Crecía y se multiplicaba la predicación de la palabra de Dios, se predicaba sin miedo, se predicaba a toda criatura y por eso el número de los discípulos se multiplicaba grandemente. Lo mismo que ocurría en aquellos días, ocurre hoy; se predica la palabra de Dios, en los buses, en las calles, en las casas, en las redes sociales, y en todo lugar; esto da lugar a que las almas se conviertan a Jesucristo cada día. Esto trae el crecimiento y la multiplicación.

A pesar de la persecución, la palabra crecía . Hechos 12:24 *Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba.*

Cada persona que se convierta empezará a predicar en todo lugar, en todo tiempo. La palabra de Dios crecerá y prevalecerá poderosamente, nada la podrá detener. A pesar de las prohibiciones, ella prevalecerá. Por encima de todo, la palabra de Dios se predicará.

Hechos 19:20 *Así crecía y prevalecía poderosamente la palabra del Señor.*

La palabra de Dios correrá y será glorificada. Aunque haya restricciones o amenazas, no habrá temor en su pueblo, sino que hablará, y no callará.

El Señor trae el crecimiento. Hechos 2:47 *...Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos.*

Cada creyente se encarga de predicar la palabra de Dios, y de hablarle a toda criatura, y el Señor añadirá a su iglesia los que han de ser salvos; el Señor se encargará de traer el crecimiento cada día.

Nada ni nadie podrá detener el crecimiento. Creceremos, y nos multiplicaremos, aunque el enemigo se levante en contra la iglesia, nos aumentaremos poderosamente. Donde haya persecución, donde haya oposición, crecerá la palabra de Dios, se multiplicarán los cristianos, y se manifestará la gloria de Dios.